



JIA2011

IV JORNADAS DE JOVENS
EM INVESTIGAÇÃO ARQUEOLÓGICA

11a13Maio

CAMPUS DE GAMBELAS
UNIVERSIDADE DO ALGARVE

Volume II

actas das IV Jornadas
de Jovens em Investigação Arqueológica

Actas das IV Jornadas de Jovens em Investigação Arqueológica - JIA 2011 Vol. II

(Faro, 11 a 14 de Maio de 2011)

Editores Científicos:
João Cascalheira
Célia Gonçalves

Núcleo de Arqueologia e Paleoecologia
Departamento de Artes e Humanidades
Faculdade de Ciências Humanas e Sociais
(Universidade do Algarve)



Universidade do Algarve
FACULDADE DE CIÊNCIAS HUMANAS E SOCIAIS
Departamento de Artes e Humanidades
Núcleo de Arqueologia e Paleoecologia

Promontoria Monográfica 16

Editor:

Núcleo de Arqueologia e Paleoecologia e
Departamento de Artes e Humanidades
Faculdade de Ciências Humanas e Sociais
Universidade do Algarve
Campus de Gambelas
8005-139 Faro
promontoria@ualg.pt

Coordenação Editorial:

Nuno Ferreira Bicho
António Faustino Carvalho

IMPRESSÃO:

Tipografia Tavirense, Lda.

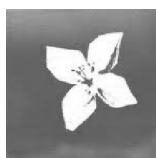
TIRAGEM:

280 exemplares

ISBN: 978-989-97666-2-4

Depósito Legal: 342265/12

APOIOS:



BPI



MULTICÓPIAS
CENTRO DE CÓPIAS



Silves
câmara municipal

La conquista romana del Occidente Cantábrico: novedades arqueológicas

Andrés Menéndez Blanco¹
Jesús Ignacio Jiménez Chaparro²
David González Álvarez³
Valentín Álvarez Martínez⁴

¹Becario FICYT. Área de Historia Medieval, Universidad de Oviedo
andresmenendezblanco@gmail.com

²Arqueólogo
j.ignacio.jimenez.chaparro@gmail.com

³Contratado FPU. Departamento de Prehistoria, Universidad Complutense de Madrid
davidgon@ghis.ucm.es

⁴Contratado FICYT. Área de Prehistoria, Universidad de Oviedo
valentinalvarez33@hotmail.com

RESUMEN

Presentamos varios yacimientos militares romanos recientemente descubiertos en el área asturleonense. Sus ubicaciones y características formales son propias de los campamentos romanos temporales – *castra aestiva* – de cronología altoimperial. Por ello, sería presumible relacionarlos con las Guerras Cántabras. Su georreferenciación ofrece información sobre las operaciones militares de conquista en un escenario inédito para las interpretaciones tradicionales de las fuentes clásicas

PALABRAS CLAVE

Castra aestiva; Ejército romano; Guerras Cántabras; Arqueología militar romana; Prospección arqueológica

ABSTRACT

This article presents a number of Roman military sites recently discovered in Asturias and León (Northern Iberia). Their specific locations and formal features are related with Roman marching camps – *castra aestiva* – dating back to the Early Roman Empire period. The paper argues that those sites are most likely related with Cantabrian Wars. Their georeferencing provides us with novel information on military operations that stands apart from traditional interpretations of the classical sources.

KEYWORDS

Marching camps; Roman Army; Cantabrian Wars; Roman Military Archaeology; Archaeological surveying

1. LA CONQUISTA DEL OCCIDENTE CANTÁBRICO EN LOS TEXTOS CLÁSICOS

El Occidente cantábrico fue el último territorio ibérico en integrarse política y administrativamente en el Imperio Romano. Las Guerras Cántabras culminaron dicha empresa, con hasta diez legiones desplegadas en el área entre los años 29 y 19 a.C. Tales acontecimientos fueron narrados por autores como Floro, Orosio o Dión Casio, quienes habrían seguido la desaparecida crónica del historiador oficial Tito Livio.

El poblamiento prerromano del Occidente cantábrico estaba constituido por pequeñas comunidades fuertemente cohesionadas a nivel de poblado que habitaban en castros (González Ruibal 2008). El peso de la tradición histórico-cultural imprimió sobre ellas el monolítico sello de *Cultura Castreña*, obviando su diversidad interna (González Álvarez e.p.; Marín 2011b).

Muchos investigadores toman como indiscutibles las observaciones exógenas de los autores romanos en referencia a la pretendida existencia de identidades étnicas – *astures*, *cántabros* – equivalentes a construcciones políticas supracomunitarias, aunque estas valoraciones han sido desacreditadas (Esparza 2010; González Ruibal 2011; Marín 2011a). Con esta nueva perspectiva, no parece pertinente mantener viejas visiones sobre las Guerras Cántabras, con tribus norteyas confederadas acaudilladas por líderes guerreros que se enfrentaron a los romanos. Esa visión debería ser tomada como producto de la *interpretatio* romana, simplificadora de la realidad y atenta a los objetivos propagandísticos que estas guerras tenían para Augusto. Deberíamos entender la conquista y posterior romanización como un proceso de cambio cultural complejo, en el que diferentes grupos indígenas se opondrían o facilitarían, según sus intereses, su asimilación por Roma. Los grupos indígenas

deberían ser considerados como actores en un desarrollo histórico, dejando de ser meros sujetos pasivos.

Las fuentes documentales se establecían, hasta hace dos décadas, como las principales referencias para construir las narraciones históricas sobre el desarrollo del *Bellum Cantabrorum* (i.e. Schulten 1943; Syme 1970). Los investigadores se afanaban en identificar los escenarios de la contienda empleando analogías toponímicas, analizando la escasa epigrafía coetánea o mediante estudios del contenido narrativo de los textos clásicos, cotejándolos con la geografía del Norte peninsular. Tales trabajos pronto llegarían a un punto muerto sin que las sucesivas relecturas generasen avances sustanciales en la investigación.

2. NOVEDADES ARQUEOLÓGICAS

El reconocimiento arqueológico de los escenarios de la contienda ha comenzado a aportar nuevas informaciones sobre la conquista romana del Occidente cantábrico que, en apenas dos décadas, han revitalizado este género de estudios. La atención a la Arqueología militar romana europea (Gilliver 1999; Harmand 1967; James 2002; Johnson 1983; Reddé 1996) supuso un punto de inflexión determinante, pues en España había predominado demasiado tiempo la aproximación filológica. Únicamente algunos datos arqueológicos servían de aderezo a los discursos históricos prefijados, que sólo variaban aspectos como las localizaciones geográficas de los acontecimientos o la cantidad de tropas romanas e indígenas en liza. Eran ya conocidos los *castra stativa* o *hiberna*, emplazamientos legionarios invernales en el piedemonte meseteño, pero se desconocían los campamentos de campaña y los campos de batalla.

Recientemente se han comenzado a reconocer los *castra aestiva*: fortificaciones temporales que las legiones romanas construyeron en el transcurso de sus campañas. Son testimonios únicos que bosquejan los avances del ejército conquistador y que hasta entonces no habían sido reconocidos para nuestro área de estudio (Peralta 2002b). También se documentaron ejemplos de enfrentamientos armados, con asedios de castros y *oppida* que presentan niveles de destrucción. Estas novedades arqueológicas han tenido gran importancia para perfeccionar la reconstrucción de los escenarios geográficos de la conquista (Peralta 2009).

3. CASO DE ESTUDIO

Durante el último lustro hemos ido localizando una serie de yacimientos campamentales en el ámbito occidental cantábrico y en el piedemonte meseteño, en las actuales Asturias, Lugo y León (González Álvarez *et al.* 2008; Menéndez Blanco *et al.* 2011a, 2011b) (FIGURA 1). Esta zona constituía un vacío en la distribución de campamentos romanos, a pesar de las menciones en las fuentes a sucesivos avances hacia territorio hostil durante las Guerras Cántabras. Tras haber examinado las

evidencias disponibles y haber atendido a los posibles paralelos de estos yacimientos, hemos concluido que muchos de ellos serían testimonios de nuevos frentes del avance militar romano desde el valle del Ebro y la llanura del Duero.

3.1. Metodología

La fotointerpretación ha sido nuestra principal herramienta en la localización de nuevas estructuras campamentales relacionadas con los movimientos de tropas romanas. Esta metodología se define como un proceso a través del cual se trata de extraer la información contenida en las imágenes aéreas (Fernández García 2000: 98). Para ello buscamos en aquellos lugares que ofrecieran más posibilidades para la ubicación de campamentos legionarios de marcha, pues estos se ubican siempre en determinadas localizaciones que han sido bien identificadas por los investigadores precedentes (Gilliver 1999; Peralta 2002b).

Utilizamos preferentemente las ortofotografías en libre acceso del *Plan Nacional de Ortofotografía Aérea* (PNOA) disponibles en el centro de descargas del *Centro Nacional de Información Geográfica*¹, así como en los visores IBERPIX² del Instituto Geográfico Nacional, y del *Sistema de Información Geográfica* de parcelas agrícolas (SIGPAC)³, además de sus respectivas series históricas en distribución libre (FIGURA 2). También fue muy útil el uso del programa gratuito *Google Earth*⁴, que cuenta con series históricas propias de fotografía satelital, además de permitir la implementación de información cartográfica mediante un servicio de mapas WMS, destacando las ortofotografías del PNOA⁵.

Igualmente, recurrimos a la tradición oral – sobre leyendas de batallas, lugares de acampada de ejércitos, etc. – y a la toponimia para la selección de zonas prioritarias de atención, pues sirven para detectar evidencias extrañas que los habitantes del medio rural consideran elementos ajenos a su vida cotidiana, pudiendo revelarse como restos de interés arqueológico (*vid.* González Álvarez 2011).

Tras la georreferenciación de todos los elementos localizados en las primeras fases de trabajo, procedimos a su reconocimiento sobre el terreno y a la encuestación oral en las localidades próximas para comprobar la posible existencia de estructuras desaparecidas e información oral relacionada con los enclaves objeto de consideración. De resultar positivo el reconocimiento en superficie de estos yacimientos, el siguiente paso es la notificación del hallazgo al Servicio territorial de Patrimonio correspondiente, solicitando su inclusión en los Inventarios arqueológicos para garantizar su protección, ya que suelen disponerse en lugares expuestos a amenazas contra su preservación, como la

¹ Web: <http://centrodedescargas.cnig.es/CentroDescargas/index.jsp>

² Accesible en la web: <http://www2.ign.es/iberpix/visoriberpix/visorign.html>

³ Accesible en la web: <http://sigpac.mapa.es/fega/visor/>

⁴ Descargable en la web: http://www.google.es/intl/es_es/earth/

⁵ Accesibles en la *Infraestructura de Datos Espaciales de España* (IDEE): http://www.idee.es/show.do?to=pideep_pasarela_google.ES

construcción de pistas forestales, cortafuegos, reforestaciones o parques eólicos.

3.2. Resultados

Los recintos campamentales documentados se evidencian por la conservación de taludes terreros perimetrales de hasta un metro de altura (FIGURA 3 y 4), asociados a fosos – hoy colmatados – que se completarían con estructuras líneas como empalizadas, estacadas o barreras de abrojos compuestas por los pila muraria que portaban los legionarios (Gilliver 1993). Estas fortificaciones muestran plantas de formas variadas, aunque siempre tienden al desarrollo de lados rectilíneos y esquinas en doble curva, priorizando las formas cuadrangulares siempre que las condiciones orográficas lo hiciesen posible – como A Granda das Xarras, El Chao de Carrubeiro, El Pico el Outeiro, El Mouru A o Huerga de Frailes. Para ello buscan cimas aplanadas en la cuerda de las sierras que combinen un buen control estratégico del entorno y las vías naturales de comunicación, con una orografía que les posibilite adoptar los modelos canónicos propios de los campamentos de marcha. En aquellos lugares que no presentan condiciones favorables para desenvolver estos esquemas se adaptan a la topografía intentando trazar líneas rectas y esquinas redondeadas de fácil defensa – A Recacha, Moyapán, El Mouru B o A Pedra Dereta.

Las superficies de los recintos son variables (FIGURA 5), encontrando establecimientos que rondan e incluso superan las 10ha – Huerga de Frailes, El Pico el Outeiro y A Pedra Dereta – junto a otros que se sitúan en torno a 1ha – A Recacha, Moyapán. Las dimensiones pueden indicar el tamaño de los contingentes alojados en estos recintos, pero las estimaciones que se vienen proponiendo hasta la fecha se mueven en un rango muy amplio. Abundan las tentativas de relacionar las dimensiones y las proporciones de los campamentos con su cronología (*vid.* Richardson 2004; Costa 2011 para el Noroeste ibérico). La repetición de unos mismos patrones facilitaría el proceso de planificación de cada nuevo campamento, garantizando la misma superficie pese a la variación de la forma. Por ello, el desarrollo de esta clase de estudios podría ser una interesante vía de trabajo para proponer interpretaciones cronológicas y funcionales más apuradas para yacimientos que carecen de excavaciones y de los que apenas podemos reconocer su planta y dimensiones originales.

La georreferenciación de todos estos yacimientos nos ayuda a vislumbrar unas primeras hipótesis sobre el desarrollo del frente occidental de las Guerras Cántabras. La concatenación de asentamientos a lo largo de las sierras o sus ubicaciones en puntos de indudable valor estratégico, junto a rutas que cruzan la cordillera, nos permiten intuir algunas líneas de avance del ejército romano hacia el Norte, tal y como se ha constatado en los escenarios orientales de las Guerras (Cepeda *et al.* 2009; García Alonso 2006; Peralta 2002a, 2006, 2009; Serna *et al.* 2010). En nuestro caso de estudio, el ejemplo más claro es una línea que avanza desde el interior de Galicia en dirección a la cuenca baja del río Navia por los altos de A Garganta, A Bovia y Penouta. Este frente, que quizás

parte de un posible campamento en lo que después sería la ciudad de Lugo (Ferrer 1996), vendría jalonado por los recintos de El Pico el Outeiro, A Pedra Dereta y El Chao de Carrubeiro.

Se pueden intuir otras líneas de avance similares desde la actual provincia de León. El caso mejor conocido es el de la vía de La Carisa y el campamento de El Picu Curriellos, ya que las excavaciones efectuadas en el mismo han aportado datos concluyentes acerca de su vinculación a este episodio bélico (Camino *et al.* 2007). Recientemente el mismo equipo investigador ha propuesto la naturaleza campamental de una fortificación en El Cantón de Llagüezos, distante en 6Km de El Picu

Curriellos, controlando el punto más alto de la vía de La Carisa. Ésta avanza hacia el interior de Asturias, donde se ubica el castro de Llagú, único yacimiento que mostraría evidencias de destrucción relacionables con la fase de conquista (Berrocal-Rangel *et al.* 2002).

Pueden proponerse otras líneas de penetración menos claras a partir de fortificaciones aisladas vinculadas a rutas óptimas para las tácticas romanas de combate. Los dos recintos hallados recientemente en El Mouru plantean el uso de la ruta de La Mesa –por la que discurrirá una vía tras la conquista – como un nuevo frente. Igualmente podríamos considerar el paso de Lleitiriegos – con el posible campamento de El Castiellu de Valláu (Fanjul 2007) – y los pasos entre los valles de Ancares e Ibias – con A Granda das Xarras y A Recacha (Menéndez Blanco *et al.* 2011a). El campamento de Moyapán podría ser parte de estas operaciones, pero parece más probable su vinculación con la minería aurífera inmediatamente posterior a la conquista (González Álvarez *et al.* 2008). Más dudas aún ofrece la fortificación de El Picu Viyao (González Álvarez *et al.* 2011).

4. SÍNTESIS E INTERPRETACIÓN HISTÓRICA

Los resultados preliminares de nuestros trabajos son fruto del manejo de técnicas sencillas y accesibles. Así hemos podido identificar un interesante número de yacimientos que, por otro lado, corren un serio peligro de desaparición. Por ello, una de las principales valoraciones derivadas de nuestro trabajo es la necesidad de desarrollar investigaciones intensivas encaminadas a detectar este tipo de yacimientos, pues se sitúan como elementos definitorios sobre los que elaborar nuevos relatos históricos sobre la conquista romana del Noroeste ibérico.

Al cotejar las evidencias arqueológicas con los testimonios textuales, podremos reflexionar acerca del contexto histórico donde enmarcar estas fortificaciones. Los nuevos campamentos serían el correlato arqueológico de las acciones bélicas de un frente occidental de las Guerras Cántabras – el *Bellum Asturicum* – que serviría para someter a los grupos indígenas denominados astures por los conquistadores.

Ahondando en la visión incluyente de la conquista que planteábamos al inicio, esta fase militar no es más que el inicio de un largo proceso de negociación social y cultural entre las múltiples realidades identitarias que se verán enfrentadas, a partir del cambio de era, en el Noroeste hispano. Ello debe permitirnos avanzar en nuestro conocimiento de las comunidades prerromanas, especialmente en referencia a la diversidad de formas políticas, sociales e identitarias que presentaban los grupos castreños del Noroeste ibérico. En esta línea, recientemente se ha propuesto relacionar las zonas de montaña del interior de Lugo, Asturias y León con la distribución en la Segunda Edad del Hierro de grupos con estructuras sociopolíticas poco jerarquizadas, tendentes al aislamiento y que mantendrían un rechazo frontal – como mecanismo básico de seguridad identitaria – a los cambios tecnológicos y a las ingerencias políticas de sus vecinos meseteños y bracarense (González Ruibal 2011; Marín 2011a), que ya desde el siglo II a.C. residirían en oppida, verdaderas ciudades-estado con organizaciones sociopolíticas fuertemente jerarquizadas. Estas comunidades rurales profundas habitarían en zonas donde el ejército romano necesitaría emplearse a fondo en su conquista. Los principales obstáculos al avance romano no serían ni la eficiencia en combate de los grupos castreños ni la abrupta y desconocida geografía del área. En el Occidente cantábrico, la propia idiosincrasia indígena de resistencia frente a la asimilación forzaría al ejército romano a realizar un despliegue total para concluir la conquista, ya que no existían elites locales como las meseteñas, con quienes establecer pactos o entablar negociaciones (Marín y González Álvarez 2011).

BIBLIOGRAFÍA

- BERROCAL-RANGEL, L., P. MARTÍNEZ SECO y C. RUIZ TRIVIÑO
2002. *El Castiellu de Llagú (Latores, Oviedo). Un castro astur en los orígenes de Oviedo*. Madrid: RAH.
- CAMINO MAYOR, J., Y. VINIEGRA PACHECO, R. ESTRADA GARCÍA, F. RAMOS OLIVER y F. JIMÉNEZ MOYANO
2007. El campamento y la vía de La Carisa. Reflexiones arqueológicas y militares, en J.A. Fernández-Tresguerres (ed.) *Astures y romanos: Nuevas perspectivas*: 61-93. Oviedo: RIDEA.
- CEPEDA OCAMPO, J.J., J.M. IGLESIAS GIL, A. RUIZ GUTIÉRREZ y P. SARABIA ROGINA
2009. La ciudad de Iuliobriga y los campamentos romanos de La Poza (Cantabria), en A. Morillo, N. Hanel y E. Martín (eds.) *Limes XX. Estudios sobre la frontera romana. Vol. 3* (Anejos de Gladius 13): 631-638. Madrid: CSIC-Ed. Polifemo.
- COSTA GARCÍA, J.M.
2011. La castrametación romana en el Noroeste peninsular: algunos apuntes para su estudio. *Férvedes* 7: 215-223.
- ESPARZA ARROYO, A.
2010. Etnicidad y Arqueología en Asturias, en P. Bueno, A. Gilman, C. Martín y F.J. Sánchez-Palencia (eds.) *Arqueología, Sociedad, Territorio y Paisaje. Estudios sobre Prehistoria reciente, Protohistoria y transición al mundo romano en homenaje a M.^a Dolores Fernández-Posse*: 291-310. Madrid: CSIC, Bibliotheca Praehistorica Hispana 28.
- FANJUL PERAZA, A.
2007. El Castiellu de Valláu. Un posible campamentu romanu na vía Lleitariegos. *Asturies: memoria encesa d'un país* 23: 96-97.
- FERNÁNDEZ GARCÍA, F.
2000. *Introducción a la fotointerpretación*. Barcelona: Ariel.
- FERRER SIERRA, S.
1996. El posible origen campamental de Lucus Augusti a la luz de las monedas de la Caetra y su problemática, en A. Rodríguez Colmenero (ed.) *Lvcvs Avgvsti I. El amanecer de una ciudad*: 425-446. Coruña: Fundación Pedro Barrié de la Maza.
- GARCÍA ALONSO, M.
2006. El campamento de campaña de El Cincho (Cantabria), en A. Morillo (ed.) *Arqueología militar romana en Hispania. Producción y abastecimiento en el ámbito militar*: 549-566. León: Univ. León.
- GILLIVER, C.M.
1999. *The Roman Art of War*. Stroud: Tempus.
1993. Hedgehogs, caltrops and palisade stakes. *Journal of Roman Military Equipment Studies* 4: 49-54.
- GONZÁLEZ ÁLVAREZ, D.
En prensa. De la cultura castreña al mosaico castreño: Una aproximación en términos sociales a la variabilidad de las formas de poblamiento de las comunidades castreñas del Noroeste peninsular y orla cantábrica, en III Jornadas de Jóvenes en Investigación Arqueológica – JIA 2010. Barcelona: Estrat Jove, Estrat Crític 5.
2011. Arqueología, Folklore y comunidades locales: los castros en el medio rural asturiano. *Complutum* 22(1): 133-153.
- GONZÁLEZ ÁLVAREZ, D., V. ÁLVAREZ MARTÍNEZ, J.I. JIMÉNEZ CHAPARRO, A. MENÉNDEZ BLANCO y J. COLLOTO MONTERO
2011. ¿Un nuevo establecimiento militar romano en la asturia transmontana? El Picu Viyao (Piloña, Asturias). *Férvedes* 7: 225-234.
- GONZÁLEZ ÁLVAREZ, D., A. MENÉNDEZ BLANCO y V. ÁLVAREZ MARTÍNEZ
2008. El campamento de Moyapán (Ayande, Asturias). *Férvedes* 5: 363-371.
- GONZÁLEZ RUIBAL, A.
2011. The politics of identity: ethnicity and the economy of power in Iron Age northern Iberia, en G. Cifani y S. Stoddart (eds.) *Landscape, ethnicity and identity in the archaic Mediterranean area*: 245-266. Oxford: Oxbow Books.
2008. Los pueblos del noroeste, en F. Gracia (ed.) *De Iberia a Hispania*: 899-930. Madrid: Ariel.
- HARMAND, J.
1967. *L'Armée et le soldat a Rome de 107 à 50 avant notre ère*. Paris: Picard.

JAMES, S.

2002. Writing the Legions: The Development and Future of Roman Military Studies in Britain. *The Archaeological Journal* 159: 1-58.

JOHNSON, A.

1983. *Roman Forts of the 1st and 2nd centuries AD in Britain and the German Provinces*. London: Adam & Charles Black.

MARÍN SUÁREZ, C.

2011a. De nómadas a castreños. Arqueología del primer milenio antes de la era en el sector centro-occidental cantábrico. Tesis doctoral no publicada, Universidad Complutense de Madrid, Departamento de Prehistoria.

2011b. La Edad del Hierro en el occidente cantábrico: de la cultura arqueológica al grupo arqueológico. *Férvedes* 7: 123-132.

MARÍN SUÁREZ, C. y D. GONZÁLEZ ÁLVAREZ

2011. La romanización del Occidente Cantábrico: de la violencia física a la violencia simbólica. *Férvedes* 7: 197-206.

MENÉNDEZ BLANCO, A., D. GONZÁLEZ ÁLVAREZ, V. ÁLVAREZ MARTÍNEZ y J.I. JIMÉNEZ CHAPARRO

2011a. Nuevas evidencias de la presencia militar romana en el extremo occidental de la Cordillera Cantábrica. *Gallaecia* 30: 145-165.

MENÉNDEZ BLANCO, A., D. GONZÁLEZ ÁLVAREZ, J.I. JIMÉNEZ CHAPARRO y V. ÁLVAREZ MARTÍNEZ

2011b. Un nuevo campamento militar romano en El Páramo leonés: Huerga de Frailes. *Argutorio* 26: 32-35.

PERALTA LABRADOR, E.

2009. Las Guerras Cántabras, en M. Almagro (ed.) *Historia Militar de España. Prehistoria y Antigüedad*: 247-265. Madrid: Laberinto.

2006. La revisión de las guerras cántabras: novedades arqueológicas en el norte de Castilla, en A. Morillo (ed.) *Arqueología militar romana en Hispania. Producción y abastecimiento en el ámbito militar*: 523-547. León: Univ.León.

2002a. Castros y campamentos de campaña de las guerras cántabras, en M.A. de Blas y A. Villa (eds.) *Los poblados fortificados del Noroeste de la Península Ibérica. Formación y desarrollo de la Cultura Castreña*: 225-240. Navia: Ayto.Navia.

2002b. Los campamentos de campaña (castra aestiva): evidencias científicas y carencias académicas. *Nivel Cero* 10: 49-87.

REDDÉ, M. (ed.)

1996. *L'Armée romaine en Gaule*. Paris: Errance.

RICHARDSON, A.

2004. *Theoretical Aspects of Roman Camp and Fort Design* (British Archaeological Reports International series 1321). Oxford: Archaeopress.

SCHULTEN, A.

1943. *Los cántabros y astures y su guerra con Roma*. Madrid: Espasa-Calpe.

SERNA GANCEDO, A., A. MARTÍNEZ VELASCO y V. FERNÁNDEZ ACEBO (eds.)

2010. *Castros y castra en Cantabria. Fortificaciones desde los orígenes de la Edad del hierro a las guerras con Roma. Catálogo, revisión y puesta al día*. Santander: ACANTO.

SYME, R.

1970. The Conquest of North-West Spain, en *Legio VII Gemina*: 79-107. León: Diputación Provincial de León.

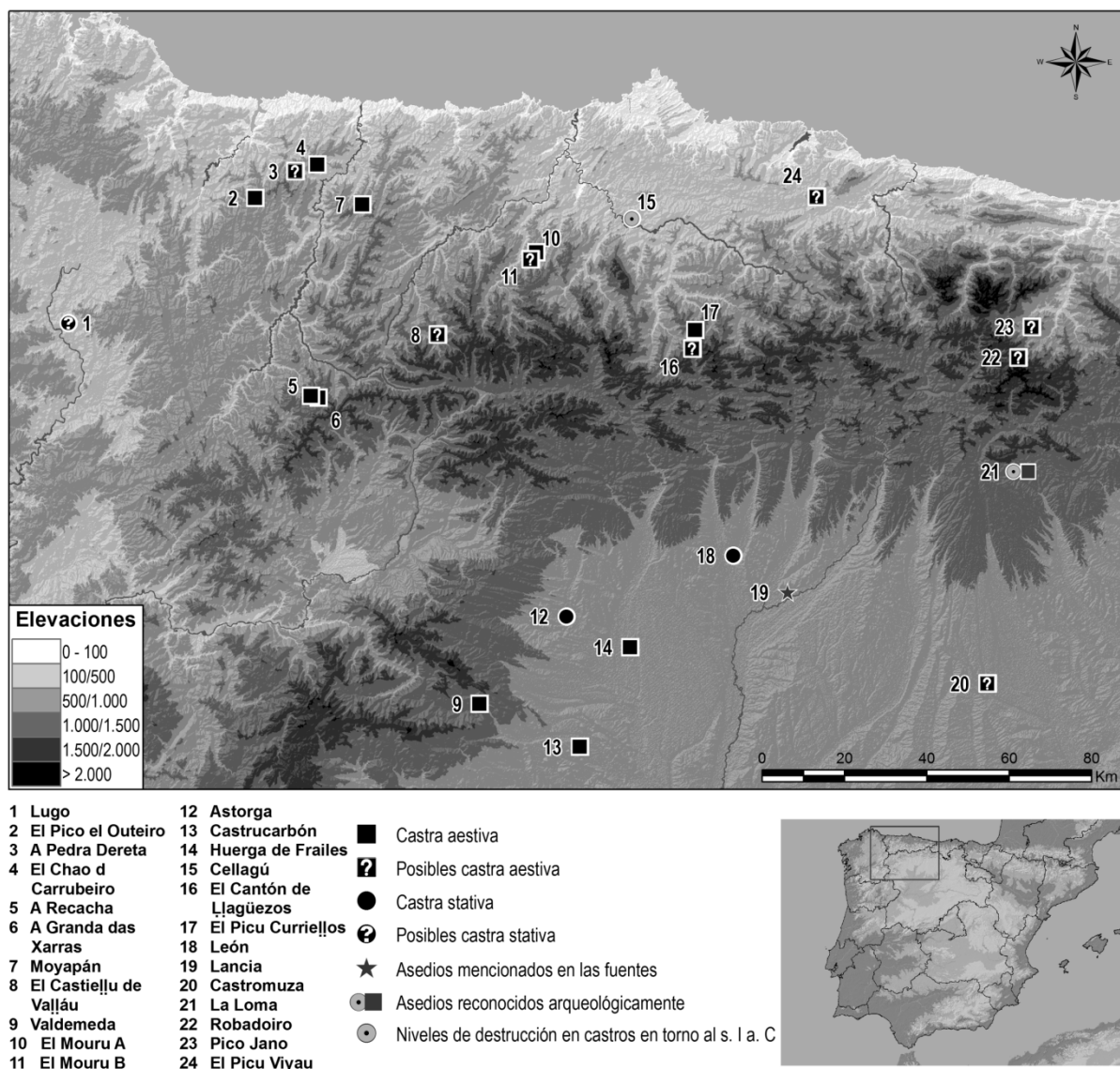


FIGURA 1. Distribución de los yacimientos campamentales del ámbito asturleonés relacionables con las Guerras Cántabras.

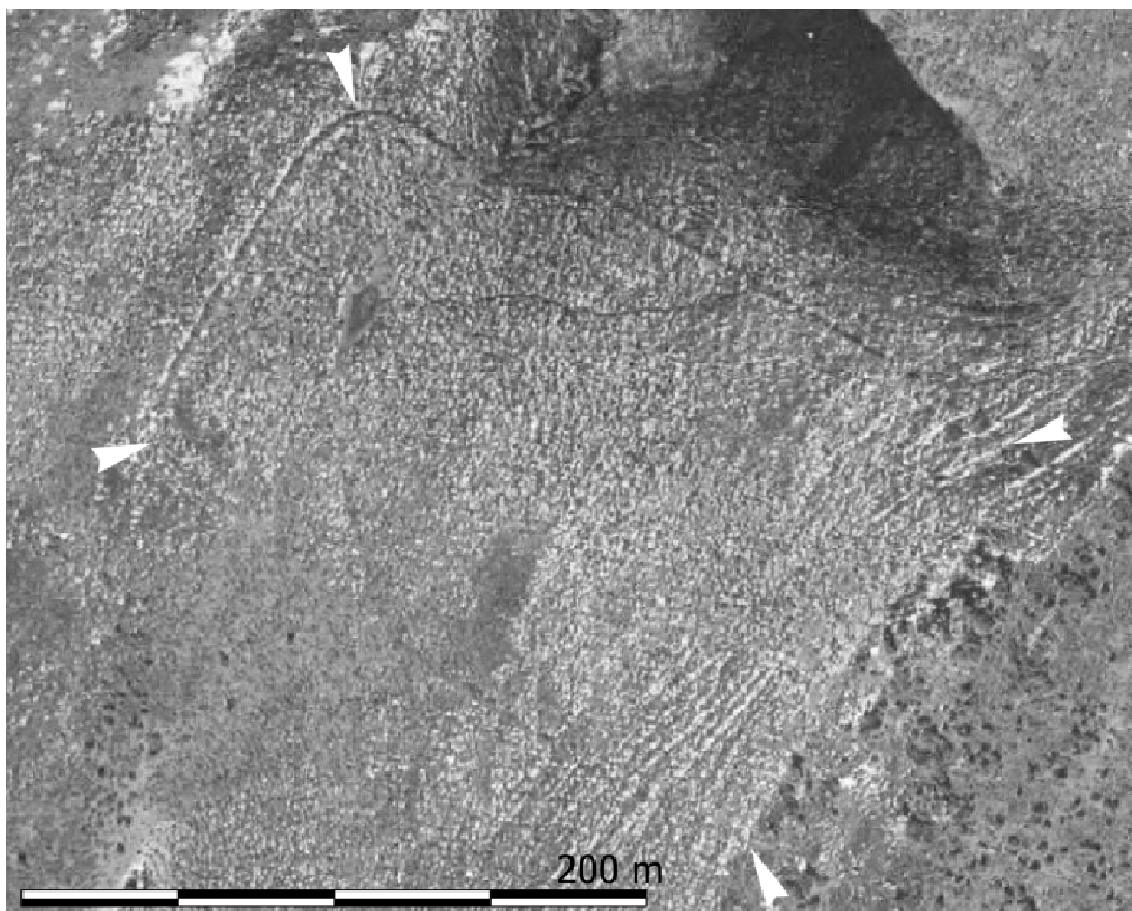


FIGURA 2. Vista aérea del castra aestiva de El Chao de Carrubeiro.



FIGURA 3. Línea defensiva o vallum del lado Noreste del campamento de Moyapán, compuesta por un talud terrero o agger y un foso simple o fossa al exterior.



FIGURA 4. Tramo Noroeste del aparato defensivo del castra aestiva de El Mouru A.

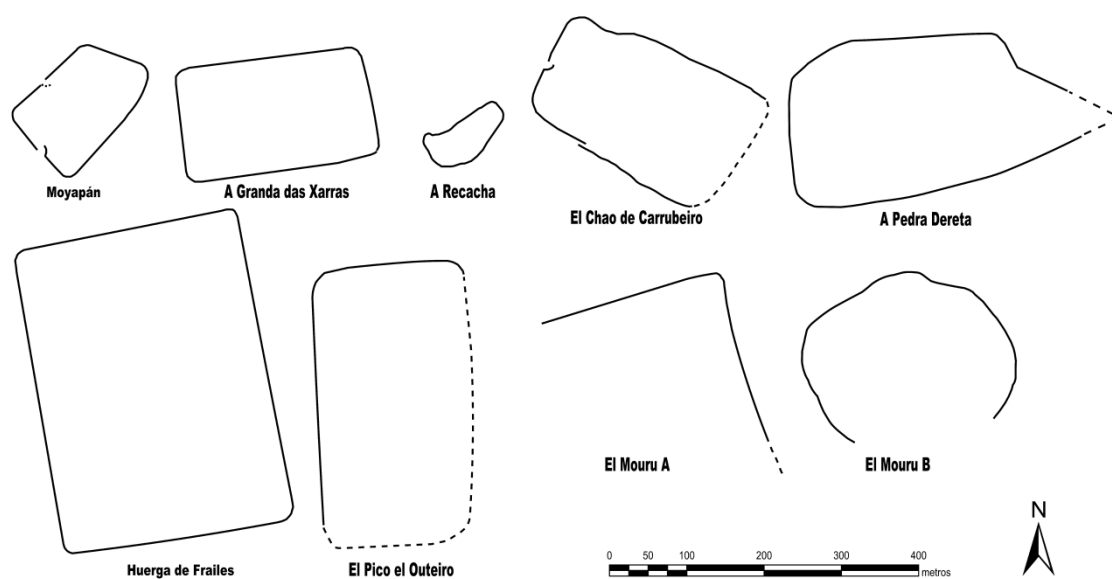


FIGURA 5. Comparativa de las plantas de los yacimientos documentados a partir de la fotointerpretación e inspecciones preliminares sobre el terreno.